

Anuario Internacional CIDOB 2008

Claves para interpretar la Política Exterior Española y las Relaciones Internacionales en 2007

Perfil de País: Nigeria y su entorno regional
Política de defensa y de seguridad

Indicadores económicos y sociales de Nigeria

I. ESTRUCTURA ECONÓMICA Y MACROECONOMÍA

Como país evidentemente dotado de recursos económicos y humanos, con el advenimiento de la independencia en 1960 se abrieron muchas esperanzas de que el potencial de Nigeria le permitiera convertirse en “uno de los países más políticamente estables, socialmente armoniosos y económicamente prósperos”¹. Sin embargo, las realidades económicas y sociales del país en los años transcurridos desde entonces no han sido nada excepcionales, a pesar de los recursos de que dispone el país. Ello es debido a la interacción entre las perturbaciones políticas y económicas que han definido las diferentes fases de la historia económica del país, en las que el Estado ha desempeñado un papel central en la creación y acumulación de riqueza.

Con los años, el papel económico del Estado nigeriano ha pasado de ser un mero regulador a ser uno de los participantes directos en la creación y consolidación de los intereses capitalistas autóctonos, papel que se acentuó en gran medida con la implicación directa del país en los sectores de producción y postproducción de la industria petrolífera². Aunque se hicieron muchos esfuerzos para convertir a Nigeria en un Estado del desarrollo, hubo que hacer frente a varios retos, tanto internos como externos. Entre los más prominentes de estos retos estaba la naturaleza del capital extranjero en la economía, que se ve “subrayada por la extensión con que el consumo es externamente producido y por la extensión con que la producción es externamente consumida”.³

En el momento de producirse la independencia, el país había sobrevivido a base de productos agrícolas que iban desde el ñame, la mandioca, el maíz y los plátanos hasta la palma y el arroz, así como otros productos agrícolas secundarios como frutos cítricos, bananas, piña americana, tomates y verduras, y también productos de cultivos con fines comerciales como aceite de palma, cacao, caucho y madera en el cinturón forestal de la parte meridional de Nigeria. La parte de la sabana septentrional y el Sahel, que se extiende desde Sokoto al Lago Chad, y por el sur hasta Oyo, se adaptaba naturalmente al cultivo de cacahuete, espadaña, mijo, judías, maíz de Guinea, trigo y algodón, así como a cultivos especializados como tomates, cebollas, maíz, boniato, caña de azúcar, arroz y tabaco, al tiempo que la cría de cabras, vacas, asnos y camellos proporcionaba pieles para la exportación. De esta manera, la economía agraria estaba dominada en gran parte por las exportaciones de cacao, cacahuetes, sisal, algodón, pieles y cuero. Estos productos estaban complementados por la exportación de numerosos recursos minerales como estaño, columbita y carbón, antes del descubrimiento del petróleo en 1956. Fue sobre la base de estas exportaciones que el país hizo progresos notables en los sectores socioeconómicos durante los primeros años después de la independencia. La

promesa de que la independencia sería un elemento clave para alcanzar niveles importantes de transformación económica en Nigeria empezó a concretarse sólo cuatro años después de su reconocimiento por parte de Reino Unido. Durante este período, el país emergió como el mayor productor mundial de cacahuete y aceite de palma, mientras que el petróleo simplemente empezaba a hacer su debut en los libros de cuentas del país. La Región Oriental fue destacada por los investigadores de las principales universidades norteamericanas como la economía con un crecimiento y un proceso de industrialización más rápidos, muy por delante de Malasia, Corea del Sur y Taiwán⁴.

Sin embargo, los esfuerzos dirigidos a ampliar el sector industrial de la economía se vieron limitados por el carácter fuertemente dependiente de las importaciones de las industrias que se establecieron, y por la alta concentración de actividades en la industria ligera que impidieron el desarrollo de los subsectores intermedios y de bienes de capital. Además, la Estrategia de Sustitución de las Importaciones que tenía que intervenir en el proceso se centró excesivamente en los incentivos fiscales, como las desgravaciones o los subsidios directos, mientras ignoraba la necesidad de promoción de bajo contenido de manufacturas precipitada por limitaciones económicas que tendrían que haber sido la base para poder confiar en el insumo local. Aún peor fue el hecho que la estrategia de la industrialización solamente favoreció a los centros urbanos en detrimento de los centros rurales, en la medida en que desviaba recursos de las áreas rurales, de las que migraban constantemente los más jóvenes en busca de trabajos de “cuello blanco” en las ciudades. Esta dinámica tuvo un impacto negativo en el sector agrícola, del que originalmente se esperaba que sirviese para alimentar el proceso de industrialización. De esta manera, aunque bien intencionada, la estrategia de sustitución de la importación fue muy mal implementada, tanto desde la perspectiva de las graves disyuntivas que produjo en sectores críticos de la economía como en el contenido local del programa al que se le dio una atención muy limitada. Este contexto puso una presión imprevista en los ingresos exteriores de Nigeria, derivados principalmente de la agricultura, pero con un crecimiento que estaba abrumadoramente condicionado por numerosos factores internos y externos.

El desafío que esta situación representó para la agenda del desarrollo, que preveía un mayor acceso a recursos hídricos seguros, una mejor escolarización, una mejora en la proporción médicos/pacientes y en la renta per cápita, fue no sólo enorme, sino que empeoró todavía más durante el período de la guerra civil (1967-1970). Los retos internos tuvieron implicaciones externas, dada la ubicación como nuevo socio de la joven economía nigeriana en el contexto más amplio de la economía mundial. En 1970, Nigeria no sólo se dio cuenta del enorme peaje que la guerra civil había representado para su economía, sino que también se vio confrontada con



la tarea de reconstruir la economía y de hacer cicatrizar las heridas de la guerra para justificar la premisa del “ni vencedores ni vencidos” con que el general Yakubu Gowon había declarado concluida la guerra. Esta tarea de reconstrucción post-bélica pronto se vio acelerada sobre la base del aumento astronómico que se produjo en el precio del crudo debido a la intervención sancionada por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), en la que Nigeria había entrado como país miembro en 1971. Esta implicación directa del Estado nigeriano en los sectores de producción y post-producción de la industria petrolífera mediante su pertenencia a la OPEP, y con el correspondiente ingreso en la asociación conjunta con las compañías petrolíferas del país, en un momento en que el perfil del mercado internacional de este producto era alto, permitió al país transformar sus exportaciones e incrementar el nivel de sus ingresos.

A medida que el estado fiscal del país mejoraba debido a los ingresos del petróleo, el ahorro superó el ingreso previsto, mientras que los excedentes que los acompañaron se tradujeron en un enorme gasto estatal, así como en un aumento de los salarios⁵. Ya que no se hicieron esfuerzos para invertir los enormes beneficios obtenidos con las rentas del petróleo en el desarrollo y en asegurar el futuro frente a cualquier dificultad que pudiera presentarse, la cultura del exceso y de la corrupción oficial que se siguió de ello pronto incidió negativamente en las economías rurales, cuyos productos agrícolas sufrieron una reducción en su precio, y de este modo se produjo un aumento de la emigración rural-urbana en busca de trabajos mejor pagados, además de los correspondientes cambios de pauta en el consumo y en la inflación doméstica debido al abandono de los productos localmente producidos en favor de los productos manufacturados de importación.⁶

La transformación de las “bases de acumulación desde la agricultura al petróleo en Nigeria pronto se tradujeron en una mayor vulnerabilidad económica nacional a los *shocks* externos en el contexto de una casi completa dependencia de este producto para el desarrollo económico nacional”. Esta dinámica iba a manifestarse con el colapso de los precios del petróleo –también conocido como el *oil glut* (“exceso de oferta”)– desde su punto máximo de más de 40 dólares por barril en la década de los setenta a menos de 10 dólares por barril en la década de los ochenta, y con la correspondiente caída en los ingresos per cápita desde los 1.000 dólares americanos en el momento de la independencia a los 250 en 1985⁷. La incapacidad de la administración Shagari para enderezar la crisis mediante la Ley de Estabilización Económica de 1982, y la total suspensión de todos los préstamos procedentes del extranjero por parte del posterior régimen Buhari-Idiagbon, a pesar de dedicar el 44% de los ingresos del cambio exterior al servicio de la deuda, no sirvieron de nada.

La introducción del Programa de Ajuste Estructural en 1986 (SAP) por el régimen de Babangida tenía como objetivo salir del *impasse* que existía entre su predecesor con el Banco Mundial y el FMI respecto al camino que tenía que seguir Nigeria⁸. Las políticas del SAP, aparte de no lograr poner freno a la decreciente fortuna de Nigeria y de restaurar su economía y devolverla a la senda del crecimiento,

exacerbaron aún más la crisis que supuestamente tenían que resolver las reformas –es decir, masiva devaluación de la moneda, políticas contrarias a la liberalización del comercio interior, comercialización de los servicios sociales, privatización de las corporaciones públicas, medidas de contención salarial y eliminación de subsidios⁹–. Estas iniciativas no solamente erosionaron lo que quedaba de los beneficios obtenidos después de la independencia en todas las ramificaciones, sino que también redujo la capacidad del Estado nigeriano para cumplir con su principal responsabilidad. Tan severas eran las implicaciones sociales de las condiciones acumulativas de las dificultades inducidas por la situación, que una fuente argumentaba que “si los años del *boom* del petróleo asistieron a la inclusión de Nigeria en las filas de los países de renta media del mundo, las décadas de 1980 y 1990 asistieron a su relegación de nuevo a las filas de los países de renta baja”¹⁰, ya que Nigeria se había convertido en uno de los países más pobres de África con una renta per cápita que era de apenas 300 dólares americanos a finales de los noventa. El porcentaje de ciudadanos que vivían por debajo del umbral de pobreza marcado por las Naciones Unidas se dobló, pasando de un 41% a un 80% entre 1992 y 1998, mientras que el porcentaje de acceso doméstico al agua potable segura en todo el país (excluyendo el Territorio de la Capital federal, Abuja) era simplemente de un 31,7%. El acceso a la electricidad era de un 33,63% en 1993-94, mientras que la media nacional de proporción de médicos por total de la población era de 1 por 39.455 ciudadanos en 1991¹¹.

El objetivo macroeconómico de conseguir un crecimiento no inflacionario o mínimamente inflacionario tal como se pretendía en el SAP, se convirtió en una quimera, incluso transcurrido muy poco tiempo desde su introducción. La ampliación del programa desde el período originalmente proyectado de dos años hasta el largo plazo al que eventualmente pasó reflejaba una evidente falta de apreciación de la magnitud del problema económico del país y la persistencia de sus desequilibrios internos y externos¹². Las consecuencias fueron no solamente las penurias económicas, sino la pérdida total de confianza por parte de la gente en la capacidad del gobierno para cumplir su objetivo principal, asestando de este modo un severo golpe al contrato social post-colonial. Olusegun Obasanjo demostró haber reconocido esta realidad cuando dijo, en su discurso de investidura después del retorno de Nigeria al gobierno civil el 29 de mayo de 1999:

“En el pasado se os ha pedido muchas veces que hagáis sacrificios y que seáis pacientes. Yo también voy a pedirlos que hagáis sacrificios y que tengáis paciencia. La diferencia será que en el pasado los sacrificios que hacíais y la paciencia que mostrabais daban muy pocos resultados o ninguno. Esta vez, sin embargo, los resultados de vuestros sacrificios y vuestra paciencia serán claros, manifiestos y evidentes. Con la ayuda de Dios, y con ciento veinte millones de nigerianos trabajando conmigo, con responsabilidad, esfuerzo y determinación, no fallaremos. Por mi parte, proporcionaré el liderazgo franco, decidido, responsable, honesto y transparente que requiere la situación”

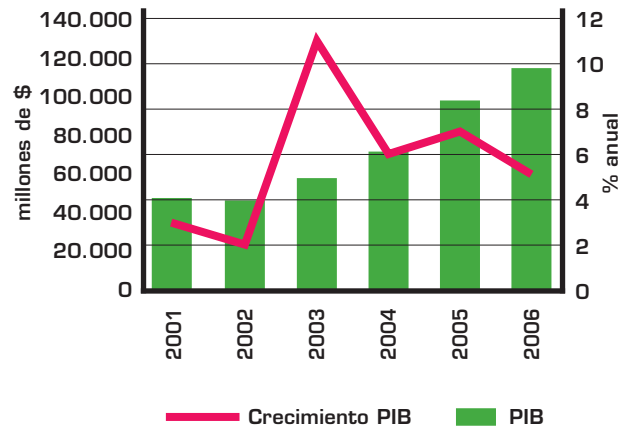
Esta declaración de Obasanjo apuntaba a otra ronda de medidas en la agenda de la reforma económica, que no eran totalmente diferentes de las del SAP, pero que encontraron cierto grado de singularidad acerca de la voluntad política aparente con la que se llevaron a cabo los esfuerzos para implementarlas. Ubicada en el interior de una agenda de reforma económica a medio plazo (2003-2007) conocida como la Estrategia Nacional de Potenciación y Desarrollo Económico (NEEDS), con componentes a nivel estatal y de consejos locales, la reforma buscaba actualizar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) en el 2015, y elevar el PIB de Nigeria un 5% anualmente mediante un gobierno menos intervencionista y más eficiente, una política de orden público reorientada de un modo positivo, un desarrollo infraestructural y una inversión en servicios sociales básicos. El marco económico de la NEEDS está un paso por delante de la teoría del estado del desarrollo en el sentido en que se sitúa en el interior de la premisa del “Estado-en-la-sociedad” según la cual hay “límites en la eficacia de la capacidad del estado para promover el desarrollo económico, y la sociedad tiene que llenar el vacío”¹³. Se centra en la naturaleza del Estado y en el sector privado y sus interacciones para unas condiciones específicas del mercado, haciendo hincapié de este modo en una forma de contrato social y de asociación público-privado mutuamente responsable¹⁴. Los objetivos macroeconómicos fundamentales son pues: reformar la forma en que trabajan el gobierno y sus instituciones; hacer crecer el sector privado; implementar una carta social basada en las personas; y reorientar al pueblo nigeriano en favor de un duradero sistema africano de valores¹⁵.

Anclado en un objetivo puramente sectorial, el gobierno reivindicaba la idea de que los efectos globalizadores de una economía de mercado solamente pueden avanzar en unas condiciones de estabilidad geopolítica que sean capaces de impedir los escapes en el sistema. Una evaluación de tres años de la NEEDS puso de manifiesto que se había producido un crecimiento en el entorno macroeconómico, que había mejorado el gasto público, que se habían acelerado la privatización y la liberalización, que se había producido una diversificación de las fuentes de crecimiento, que se había reforzado el sector financiero y que había mejorado el comercio y las políticas arancelarias. Durante este período, la Inversión Exterior Directa (IED) no ligada al petróleo en agricultura, industria, banca, comercio y turismo ascendió a 3 mil millones de dólares americanos, mientras que la gestión del gasto público mejoró, con un aumento del presupuesto del gobierno federal desde 1,3 billones de nairas el año 2004, hasta 1,5 billones de nairas en el 2005 y 1,87 millones en el 2006¹⁶.

Si analizamos los últimos seis años de las cifras macroeconómicas de Nigeria (Gráfico 1) vemos que el PIB se ha duplicado, pasando de 48.000 millones de dólares en 2001 a más de 115.000 millones de dólares en 2006. Esta extraordinaria subida se ha producido de una manera progresiva y escalonada y la causa la encontramos en el aumento del precio del petróleo, principal fuente de ingresos del gigante africano, y en los ingresos en las aduanas, debido al dinamismo del comercio exterior nigeriano.

Por lo que se refiere al crecimiento anual del PIB, también durante los últimos 6 años éste se ha mantenido en unos valores altos. Efectivamente, desde 2003 con un crecimiento récord del 11%, los últimos tres años las cifras nos indican cifras notablemente altas, con un 6%, 7% y finalmente un 5% en 2006. Los menores crecimientos fueron en los años 2001 y 2002, cuando el crecimiento se quedó en un 3% y un 2% respectivamente.

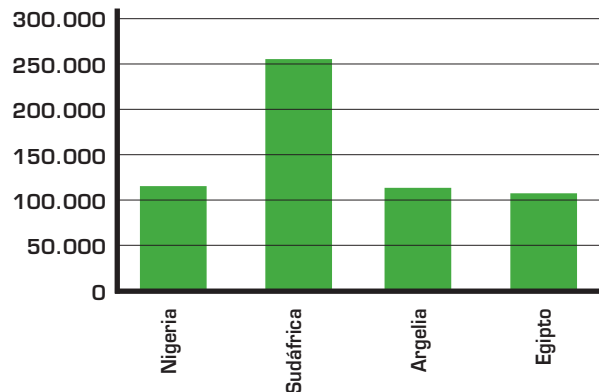
GRÁFICO I: EVOLUCIÓN PIB NIGERIA (2001-2006)



Fuente: Banco Mundial

En este contexto, si comparamos el PIB nigeriano con otros países africanos, vemos que Nigeria se ha consolidado como una de las principales potencias económicas africanas (Gráfico 2). Según datos del Banco Mundial, en 2006 el PIB nigeriano llegó a la cifra de 115.337 millones de dólares, cifra que la sitúa en segundo lugar tras Sudáfrica, con 255.155 millones de dólares, y seguido muy de cerca por Argelia, con 114.727 millones de dólares.

GRÁFICO II. COMPARATIVA PIB NIGERIA CON OTROS PAÍSES DE ÁFRICA (2006)



Fuente: Banco Mundial

II. DESARROLLO, COMERCIO EXTERIOR Y DEUDA EXTERNA

La determinación de corregir la situación de pobreza, ignorancia y enfermedad encabezaba la lista de los problemas que tenía Nigeria cuando alcanzó la independencia en 1960. Todas las políticas dirigidas a abordar estos problemas fueron, de acuerdo con el espíritu del desarrollo, modeladas en función de los objetivos definidos en la Ley de Bienestar y Desarrollo Colonial de 1942. Sin embargo, este objetivo desarrollista del Estado nigeriano se enfrentaba con varias dificultades, especialmente las relativas a la movilización y aprovechamiento de los recursos humanos y materiales necesarios para alcanzar los objetivos previstos. Desde la promulgación de dicha ley, no quedó ninguna duda de que el objetivo desarrollista del estado nigeriano estaba bien definido, siendo el comercio el objetivo principal.

La estructura y la composición del comercio exterior nigeriano se sitúan en el marco del perfil básico del país en cuanto a importación-exportación. Los productos agrícolas como el cacao, el algodón, el cacahuete y la palma fueron los principales bienes exportados por Nigeria hasta el año 1972. No fue hasta después de esta fecha que otros productos minerales, como el petróleo crudo, ocuparon un lugar importante entre las mercancías exportadas. Los ingresos de Nigeria debidos a la exportación aumentaron regularmente desde aproximadamente los 339 millones de nairas en el momento de producirse la independencia en 1960 hasta los 7.881,7 millones en 1977, lo que representó un crecimiento anual de un 19%¹⁷. La cifra es ligeramente más alta que los 7.630,6 millones de Nairas que ofrecen otras fuentes (ver Tabla I), pero sin embargo en ambos casos el incremento es enorme.

Las importaciones también crecieron desde un valor aproximado de 432 millones de nairas en 1960 hasta 756 millones en 1970 y 813,2 millones en 1978. Otras fuentes presentan

unas cifras ligeramente más altas hasta los 8.211,7 millones de Nairas (ver tabla I). Las importaciones siguieron aumentando hasta 124.612,7 millones en 1992 y 681.728,3 millones en 1997. No fue hasta 1973 que el grueso de las importaciones consistió en productos acabados y semiacabados¹⁸, y hasta el año 1974 que empezó a ser perceptible en el comercio exterior del país la importación de alimentos. Por otro lado, mientras que la enérgica y agresiva tendencia de Nigeria a importar toda clase de maquinaria en cumplimiento de la estrategia de la industrialización del período inmediatamente posterior a la independencia llevó a una balanza comercial desfavorable en Nigeria entre los años 1960 y 1965, el aumento registrado en la exportación de crudo desde comienzos de la década de los setenta pronto invirtió esta tendencia hasta arrojar una balanza de pagos favorable. Pero esto se hizo al precio de un casi completo olvido del sector no petrolífero nigeriano, basado en una fuerte producción agrícola y en la industria ligera. Entre 1960-1970 y 1970-1980, las exportaciones de petróleo de Nigeria crecieron un 44,6 y un 31,6% respectivamente, frente a un 1,2% y un 6,6% de crecimiento marginal registrado en el caso de las exportaciones distintas del petróleo¹⁹. La Tabla 1 muestra los datos del comercio exterior nigeriano desde 1976 a 1984, en un contexto en el que las crecientes exportaciones de petróleo eclipsaron durante nueve años a las exportaciones de otros productos, y en el que la recesión económica de principios de los años ochenta provocó una disminución del perfil financiero ascendente del país. La tabla también pone de manifiesto el perfil ascendente del país en las mercancías del sector no petrolífero, lo que significa que el país había prácticamente abandonado la producción y la fabricación en este campo, particularmente en el sector agroeconómico. La siguiente tabla (Tabla 2) también pone de manifiesto la misma tendencia respecto a los ingresos de Nigeria correspondientes al crudo y a otros productos diferentes del crudo entre los años 1988 y 1996.

TABLA 1: EL COMERCIO EXTERIOR DE NIGERIA ENTRE 1976 Y 1984 (en millones de nairas)

Descripción	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
Exportaciones									
Crudo	6.321,6	7.072,8	5.653,6	10.166,8	13.523,0	10.280,3	8.929,6	7.201,2	8.840,6
Otros	429,5	557,8	662,8	670,0	554,0	189,8	266,8	536,2	290,6
Total	6.751,1	7.630,6	6.316,4	10.836,8	14.077,0	10.470,1	9.196,4	7.737,4	9.131,2
Importaciones									
Sector del petróleo	95,0	102,2	110,0	230,0	241,5	71,0	225,5	171,6	125,7
Otros sectores	5.053,5	7.014,4	8.101,7	7.242,5	9.416,6	11.942,2	9.874,4	6.384,1	7.052,6
Total	5.148,5	7.166,6	8.211,7	7.472,5	9.658,1	12.013,2	10.100,2	6.555,7	7.178,3

Fuente: Datos compilados a partir de las informaciones del Ministry of Economic Development, Central Planning Office, Central Bank of Nigeria and Federal Office of Statistics, por Augustine A. Ikein, *The Impact of Oil on a Developing Country*, Praeger, New York, 1990.

TABLA 2: INGRESOS PROCEDENTES DE LAS EXPORTACIONES DE CRUDO Y OTROS PRODUCTOS EN NIGERIA EN EL PERÍODO 1988-1996

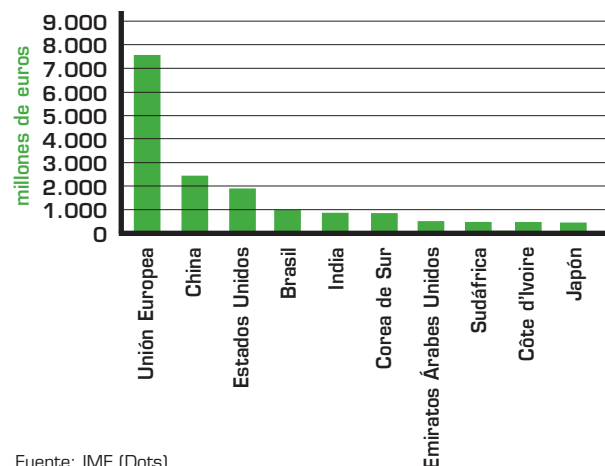
Año	Exportación de bienes y servicios (en miles de millones de nairas)	Petróleo (%)	Otros productos, incluidos invisibles (%)	Otros productos, excluidos invisibles (%)
1988	31,7	89,5	10,5	8,8
1989	63,2	87,0	13,0	4,7
1990	120,1	88,8	11,2	2,3
1991	132,4	88,3	11,7	3,5
1992	226,9	88,8	11,2	1,9
1993	245,7	87,0	13,0	2,0
1994	215,5	93,2	6,8	2,5
1995	875,5	92,0	8,0	2,3
1996	1.186,1	93,2	6,5	1,7

Fuente: Shola Omotola, "The Next Gulf? Oil Politics, Environmental Apocalypse and Rising Tension in the Niger Delta", *Occasional Paper Series*, Vol. 1, N° 3, Accord, Durban, 2006, p.9.

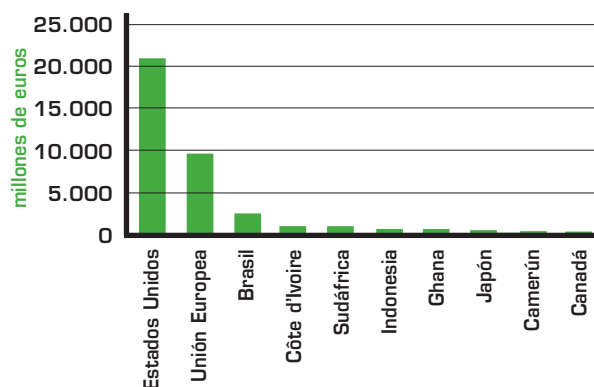
A pesar del notable crecimiento registrado en la importación de bienes de equipo, que demuestra el vehemente deseo que tenía Nigeria de industrializarse, la balanza de pagos del país desde la consecución de la independencia en 1960, tal como la personifican la balanza comercial de las mercancías, la balanza por cuenta corriente y la balanza de pagos global siguieron registrando déficits que impidieron el crecimiento de la economía. La importación de bienes de consumo duraderos y no duraderos, de bienes de equipo y de materias primas continuó a pesar de los esfuerzos políticos hechos en el marco del Programa de Ajuste Estructural (SAP) de 1986 para reducir las importaciones. Aproximadamente el 80% de las exportaciones de Nigeria durante este período fueron destinadas a cuatro socios comerciales importantes: Reino Unido, Estados Unidos, la Unión Europea y Japón, y los bienes exportados fueron principalmente crudo, productos agrícolas y otros minerales²⁰. Asimismo, durante este período las importaciones, que entraron en el país procedentes de los mismos lugares a los que mandaba sus exportaciones, crecieron a un ritmo constante. Esto no significa que no hubiera comercio con otros países del Extremo Oriente, del Pacífico y del Caribe, así como con otros países africanos como Sudáfrica, pero el volumen de comercio era aún muy pequeño. Entre los estados miembros de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO), entre 1980 y 1992 Nigeria no sólo registró una balanza comercial favorable con Côte d'Ivoire, Ghana, Níger y Senegal, sino que también registró un aumento en sus importaciones y exportaciones respecto a los otros estados miembros de la CEDEAO.

En 2006 la Unión Europea encabeza las importaciones de Nigeria, con una cifra de 7.642 millones de euros, más lejos se encontraban China y Estados Unidos con 2.493 y 1.948 millones respectivamente (ver Gráfico 3). Por lo que se refiere a las exportaciones, Estados Unidos se mantiene como el principal cliente de Nigeria, con más de 20.000 millones de euros, seguido de la UE con 9.680 millones y luego Brasil con 2.646 millones (ver Gráfico 4). En los últimos cinco años tanto en importaciones como en exportaciones

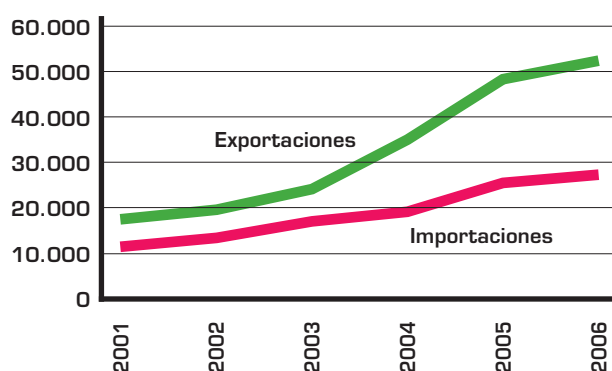
Nigeria ha mantenido un crecimiento progresivo, si bien es cierto que las exportaciones han crecido notablemente hasta alcanzar 52.771 millones de dólares en 2006, mientras que las importaciones sumaron en 2006 un total de 27.402 millones. De esta manera, el país mantiene una balanza por cuenta corriente ampliamente positiva.

GRÁFICO 3. IMPORTACIONES DE NIGERIA POR PAÍSES (2006)

Fuente: IMF (Dots)

GRÁFICO 4. EXPORTACIONES DE NIGERIA POR PAÍSES (2006)

Fuente: IMF (Dots)

GRÁFICO 5. EVOLUCIÓN IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES NIGERIA (2001-2006) en millones de \$

Fuente: UNCTAD

Como ya se ha argumentado con anterioridad, aunque la agricultura había proporcionado el grueso del comercio exterior de Nigeria, esta tendencia cambió después del final de la Guerra Civil, cuando el *boom* del petróleo erosionó la base agrícola de la economía del país. La participación de la agricultura en el PIB cayó desde un 40% a comienzos de 1970 hasta un 20% en 1980. Desde menos de un 1% en 1960, la contribución del petróleo en el PIB de Nigeria creció claramente hasta un 14,6%, un 21,9% y un 26-29% en 1970, 1975 y 1979, respectivamente²¹. El vínculo rentista inducido por los ingresos del petróleo nigeriano ha seguido representando el 95% de los ingresos del cambio exterior, el 50% del PIB, y el 85% de la renta presupuestaria desde el 2002. Desde la década de los setenta, el país había dejado de ser un gran exportador de cacao, cacahuètes, caucho o aceite de palma. Su producción de cacao, que actualmente se considera que procede de árboles excesivamente viejos y de variedades obsoletas, se estancó en aproximadamente 180.000 toneladas anuales desde las 300.000 toneladas que había llegado a alcanzar un cuarto de siglo antes. Esta disminución también se dio en la producción de aceite de palma y de cacahuete, al tiempo que el país caía en picado de ser el mayor productor de aves de corral de África, con 40 millones de aves al año,

hasta unos 18 millones²². Además, la industria pesquera del país siguió estando muy mal administrada.

Lo que precipitó especialmente la subida del petróleo de Nigeria fue su alta calidad, caracterizada por su bajo contenido en azufre y su ligera consistencia, que lo hacen fácilmente convertible en combustible para automóviles. A medida que el estado fiscal del país fue mejorando debido a las rentas del petróleo, el superávit correspondiente se tradujo en un gasto estatal masivo y en todo tipo de excesos y de corrupción endémica. El peligro de no invertir lo recaudado pensando en el futuro pronto empezó a dejarse sentir cuando el *boom* del petróleo estalló finalmente como resultado del exceso de oferta precipitado por el colapso del precio internacional del petróleo durante la segunda mitad de 1981. La decisión del gobierno nigeriano de no considerar la posibilidad de proceder a un reajuste, sino de adoptar una política de financiación del déficit mediante la solicitud de préstamos en los mercados internacionales de capital recurriendo a las reservas externas y a la acumulación de atrasos en el pago del comercio exterior, elevó el endeudamiento de Nigeria desde 3,4 miles de millones de dólares en 1980 a 18,9 miles de millones en 1985, hasta 32,9 miles de millones en el 1990 y 35,9 miles de millones en 2004²³ (ver Tabla 3). La deuda interior también creció desde un modesto total de 7,9 miles de millones en 1980 a 27,9 miles de millones en 1985, mientras que las reservas externas del país descendieron bruscamente desde los 5.648,2 millones en 1980 hasta los 1.065 millones en 1982 y un mínimo histórico de 885,2 millones en 1983, con una balanza de pagos absolutamente deteriorada²⁴.

TABLA 3. DEUDA EXTERNA DE NIGERIA (en miles de millones de dólares)

Acreedores	1985	1991	1992	1998	2004
Acreedores del Club de París	7,8	17,8	16,4	20,8	30,8
Otros acreedores bilaterales	1,9	1,4	1,2	0,1	0,0
Acreedores comerciales	7,8	10,5	5,4	3,6	2,2
Acreedores multilaterales	1,3	4,0	4,5	4,2	2,8
TOTAL	18,9	33,7	27,6	28,8	35,9

Fuente: *The Brookings Institutions Policy Brief* N° 144, agosto de 2005, p.2.

La respuesta del gobierno nigeriano a la situación a comienzos de la década de 1980 se basó en la creencia de que la crisis sería pasajera, pero no lo fue, porque posteriormente provocó un sistema de tipos de interés compuesto determinado directamente y exclusivamente por la opción política de los acreedores. El primer importante intento coordinado de enmendar los problemas económicos provocados por la crisis de la deuda

nigeriana tuvo lugar entre 1986 y 1991, cuando el país firmó una serie de acuerdos para la renegociación de la deuda con los Clubs de París y Londres, que eran aquellos con los que el país tenía la parte mayor de la deuda. El acuerdo dio lugar a un programa de conversión de la deuda que restó 574,6 millones de dólares del total de la deuda del país. También se cancelaron otros 107,2 millones de deuda con Canadá y Estados Unidos en 1989-90. El alivio financiero que aportaron todas estas medidas se vio, sin embargo, limitado debido a que las condiciones de renegociación de la deuda no fueron favorables y, en este sentido, no fueron acompañadas ni de una inyección de dinero ni llevaron a una reducción del total de la deuda²⁵.

El más reciente esfuerzo realizado para encarar la crisis de la deuda nigeriana, y por implicación el mayor logro macroeconómico, fue la fuerte reducción de la deuda externa del país, que cayó desde el 36% del PIB el año 2004 hasta menos del 4% en el 2007. Tras las inesperadas ganancias del petróleo, gentileza de los elevados precios internacionales del crudo y de la aprobación por parte del FMI de su primer Instrumento de Apoyo Político al país en 2005, Nigeria firmó acuerdos para la reducción de la deuda por valor de 18.000 millones de dólares con las naciones del Club de París, con la condición de que devolvería los restantes 12.000 millones de dólares de deuda antes de marzo del 2006. Por aquel entonces Nigeria había llegado a acumular una deuda de 34.000 millones, el 85% de los cuales (28.000 millones) correspondían a los países acreedores del Club de París, el 8% a instituciones multilaterales (como el Banco del Desarrollo Africano y el Banco Mundial), y el 7% al Club de Londres de acreedores comerciales y titulares de pagarés de reconocimiento de deuda. Si bien hubo muchas opiniones, dentro y fuera del país, que consideraron aceptable el acuerdo porque, en palabras de la entonces ministro de Finanzas, Ngozi Okonjo-Iweal, y antigua vicepresidenta del Banco Mundial, era más económico y previsor pagar el dinero que continuar con la cultura de la amortización de la deuda, otros pusieron en cuestión los motivos de esta opción política sobre la base de que el país había pagado ya más de 35.000 millones de dólares de los 15.000 millones originalmente pedidos en préstamo, la mayor parte de los cuales eran aún más detestables teniendo en cuenta que los préstamos habían sido contratados por unos regímenes tiránicos. A fin de cuentas, Nigeria se ha librado finalmente de la carga de la deuda siguiendo la propuesta del Club de París. Sean cuales sean los méritos o los deméritos de la decisión, el acuerdo representó para Nigeria un ahorro de 34 millones de dólares mediante un simple prepagó de los pagarés.

III. RECURSOS NATURALES

Nigeria es un país dotado de enormes recursos naturales como petróleo, gas y minerales sólidos. Mientras que el perfil creciente de los dos primeros como savia vital de la economía moderna, con las muy sustanciales rentas e ingresos que producen, ha dado lugar a un casi abandono de otros recursos naturales y de la agricultura, que habían sido el pilar de la economía del país en años anteriores, el discurso de la

gobernanza de los recursos naturales en el país ha oscilado siempre entre los dos extremos de la riqueza y la pobreza, así como del poder y la desposesión, confirmando el debate en torno a la “paradoja de la abundancia” y la “maldición de los recursos”.

El perfil de yacimientos de minerales sólidos del país indica la presencia de más de 40 mil millones de toneladas de estos materiales; hay 1.000 millones de toneladas de yeso repartidas entre varios estados; 42.000 millones de toneladas de betún; 3.000 millones de toneladas de reservas probadas de carbón; más de 7,5 millones y 700 millones de toneladas de bentonita y de barita, respectivamente; 1,5 millones de toneladas de sal de roca; uno de los mejores yacimientos del mundo de piedras semipreciosas, y aproximadamente 3.000 millones de toneladas de caolín, y otros muchos yacimientos de aluminio, bauxita, columbita, cobre, diamantes, oro, fosfato, tantalita, estaño, uranio y zinc²⁶. Sin embargo, a pesar de este importante legado natural, Nigeria ha vivido en una economía de monocultivo definida por el petróleo y, últimamente, por el gas, desde comienzos de la década de los setenta. A partir de unos modestos ingresos de 25.000 libras por el petróleo en 1958 cuando las primeras exportaciones comerciales de este producto eran de 5.100 barriles por día (bpd), la cuota de producción del país ha crecido desde los 1,4 millones de bpd en 1984, a los 2 millones de bpd en 2002, 2,45 millones de bpd y 2,6 millones de bpd en 2006 a través de los más de 3.000 kilómetros de oleoductos del Delta del Níger. Y esto a pesar de que la ola de ataques a las instalaciones petrolíferas y la toma de rehenes por parte de militantes en la región productora de petróleo del Delta del Níger continuaron produciendo unas pérdidas en la producción diaria de 600.000 bpd, con un valor estimado de 4,4 miles de millones de dólares²⁷. Más allá de la producción, las reservas probadas de petróleo de Nigeria han experimentado una progresión astronómica desde los 10.000 millones de barriles de 1972 a los 27.000 millones del 2000.²⁸ La previsión del gobierno es incrementar la producción diaria a 4 millones de bpd y las reservas probadas, desde los actuales 36,2 miles de millones de barriles a los 40.000 millones de barriles en el 2010²⁹.

Por otro lado, el gas natural se ha convertido en otro importante recurso productor de renta para Nigeria, y en la clasificación en cuanto a reservas el país está considerado como el séptimo del mundo y el primero de África, con 184 billones de pies cúbicos en reservas probadas. En este momento, Nigeria produce 770 miles de millones de pies cúbicos de gas natural, 325 de los cuales se consumen actualmente en el país. Este recurso natural le ha representado a Nigeria unos ingresos de 27,8 millones de dólares en 1999; 578,7 millones en el 2000; y 1.197 miles de millones de dólares el 2001³⁰. Con estas cifras tan impresionantes, está claro que no hay límites a la vista de lo que Nigeria podría llegar a conseguir si esta enorme riqueza en gas y petróleo se gestiona adecuadamente.

En 2006 las exportaciones de petróleo de Nigeria tuvieron como destino principal los Estados Unidos, con casi un 47%, seguido de lejos por India con un 12%, y Brasil con un 7%, entre otros. España se sitúa en quinto lugar y representa el

5,5% de las exportaciones nigerianas de crudo (ver Tabla 4). Por lo que se refiere a las exportaciones de Gas Natural Licuado, en 2006 el principal cliente de Nigeria fue España, con un 40% de las exportaciones, seguida de otros dos países europeos, Francia y Portugal con un 23 y un 11% respectivamente (ver Tabla 5).

TABLA 4. TOTAL EXPORTACIONES PETRÓLEO NIGERIA (2006)

	Barriles	%
Estados Unidos	383.436.898	46,9
India	100.009.262	12,2
Brasil	56.142.633	6,9
Francia	45.220.896	5,5
España	44.925.120	5,5
Italia	29.883.806	3,7
Sudáfrica	25.576.497	3,1
Côte d'Ivoire	23.508.962	2,9
Canadá	17.603.887	2,2
Países Bajos	15.251.729	1,9
Otros	75.828.537	9,3
TOTAL	817.388.227	100

Fuente: Annual Statistical Bulletin 2006 NNPC

TABLA 5. TOTAL EXPORTACIONES GAS NATURAL LICUADO NIGERIA (2006)

	Miles de millones pies cúbicos	%
España	250.74	39,9
Francia	149.38	23,8
Portugal	73.46	11,7
Estados Unidos	57.29	9,1
Turquía	38.85	6,2
México	22.95	3,7
Taiwan	13.42	2,1
Japón	8.16	1,3
Bélgica	5.65	0,9
Corea del Sur	5.37	0,9
Otros	2.47	0,4
TOTAL	627.74	100

Fuente: Energy Information Administration
World LNG Imports by Origin, 2006

IV. INDICADORES SOCIALES

La variedad de costumbres, idiomas y tradiciones que se da entre los 250 grupos étnicos que se estima que existen en el país constituye una rica diversidad³¹. El norte está dominado por los hausa-fulani (la mayoría de los cuales son musulmanes), aunque también hay otros grupos étnicos importantes, como los nupe, los tiv y los kanuri. La comunidad yoruba (aproximadamente la mitad de la cual es cristiana y la otra mitad musulmana, con una parte considerable de la población que practica religiones autóctonas) se encuentra sobre todo en el sudoeste, mientras que los igbo (predominantemente católicos, aunque también con una fuerte incidencia de las religiones autóctonas) han vivido tradicionalmente en el sudeste del país. La parte más meridional (el "South-South") está poblado por grupos "minoritarios", entre los que destacan los edo, los efik, los ibibio, los ijaw, los ikwerre, los isoko, los itsekiri, los ogoni y los urhobo, entre muchos otros.

La experiencia temprana de Nigeria después de la independencia se caracterizó por un progreso notable en los sectores socioeconómicos –incluyendo la *nigerianización* de la administración pública, la policía y el ejército– y por las muchas oportunidades que se abrieron para un rotundo crecimiento y desarrollo de una clase empresarial autóctona que participase en la economía nacional. El desarrollo, junto con el papel directo que el estado nigeriano y sus diferentes regiones desempeñaron en las inversiones individuales y en las *joint ventures*, tanto con empresarios autóctonos como con inversores extranjeros en la economía, tuvieron como resultado un crecimiento del capital y un aumento de recursos sociales destinados a infraestructuras, instituciones pedagógicas e instalaciones sanitarias. Efectivamente, la primera década de la independencia, a pesar de los muchos problemas que tuvo Nigeria debido a la crisis política que afectó al país y que lo condujo a una guerra civil de treinta meses de duración, vivió una serie de cambios socioeconómicos positivos muy apreciables en la forma de vida de sus ciudadanos. Entre los principales de estos logros se cuentan una tasa de crecimiento económico anual de un 6%, y una balanza de pagos sostenible como consecuencia de varios años de superávit debido a un incremento en los ingresos procedentes de las exportaciones³². Esta coyuntura se tradujo en una expansión sin precedentes de centros de educación primaria, secundaria y terciaria tanto de tipo básico como de tipo técnico. Por ejemplo, el número de universidades en el país creció desde una en el momento de obtener la independencia a seis en 1970³³, dieciocho en 1990 y más de cincuenta en la actualidad, incluyendo los centros privados. La campaña a favor de la educación gratuita que inició el partido Action Group de la Región Occidental procedió con tal seguridad que en el momento del lanzamiento del plan para una Educación Primaria Universal por parte del gobierno nigeriano en 1976, el número de inscripciones en la escuela primaria pasó de 5 millones a casi 12 millones, y también se observó un ascenso notable en el número de inscripciones en la escuela secundaria.

El ímpetu que generó esta política pública precipitó la iniciativa a favor de la industrialización. Así, aparte del sector de la educación, las ansias de expansión en otras esferas socioeconómicas –salud, electricidad, transporte y telecomunicacio-



nes— se resumieron pronto en las orientaciones políticas y en la estrategia de implementación del primer Plan Nacional de Desarrollo (1962-1968) y otros planes subsiguientes (1970-74, 1975-80 y 1981-85), hasta el momento en que fueron rediseñados como National Rolling Plan (“Plan Nacional Periódicamente Renovable”). Otros intentos de fortalecer sistemáticamente los fundamentos económicos del país y la autonomía económica del mismo frente a su dependencia de las corporaciones multinacionales y otras grandes compañías occidentales, con su correspondiente impacto en el desplazamiento de las industrias locales de los mercados locales, dieron lugar a la introducción de la estrategia *Import Substitution Industrialisation*. Esto, a su vez, explicó el fortalecimiento de los antiguos centros manufactureros de Lagos, Kano, Enugu, Ibadan, Kaduna y Jos, al tiempo que Benin y Port Harcourt surgían como nuevas ciudades de producción.

Este logro marcó no solamente un aumento visible en las condiciones de vida de los nigerianos, que se puso de manifiesto en forma de un crecimiento de su renta per cápita, una mejora en la esperanza de vida y una reducción del índice de mortalidad infantil, sino que también fortaleció el núcleo del contrato social de Nigeria con los ciudadanos en el que los líderes nacionalistas habían buscado y encontrado el apoyo popular durante la lucha por la independencia.

Sin embargo, por loable que fuese la situación en Nigeria, también tenía sus contradicciones y sus desafíos. Se ha dicho que el índice de prestación de servicios socioeconómicos y de oportunidades del período no estuvo a la par con la gran demanda del país, lo que dio lugar a un grave problema político que, además de tomar un carácter de clase, alimentó el volátil dominio de las contradicciones étnico-regionales y religiosas. Llevó sólo un poco de tiempo que el desigual desarrollo económico y educativo

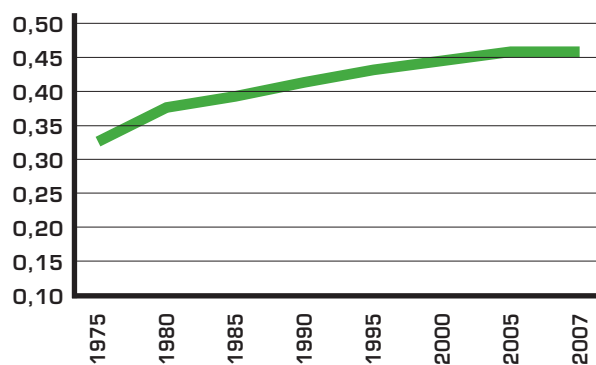
reforzase las contradicciones y agudizase la propensión a la polarización entre el norte y el sur, y entre la región del Delta del Níger, rica en petróleo, y el resto del país, lo que dificultó el proceso de renacionalización del país³⁴. La sobreabundancia de petróleo de comienzos de los ochenta y las políticas macroeconómicas que la acompañaron –medidas de austeridad y el SAP– concebidas para hacer frente a los retos así planteados pronto empeoraron la situación para los nigerianos de a pie, que tuvieron que desarrollar múltiples medios de supervivencia en medio de la miseria y de la corrupción entre los militares en el poder y sus homólogos civiles en el ámbito político. Uno de los rasgos más destacados de la vida en la actualidad es que la mayoría de la gente, especialmente los habitantes de las zonas rurales, obtienen el agua en arroyos y fuentes privadas, mientras que el suministro de energía eléctrica en el país prácticamente se ha colapsado. El sector sanitario tampoco ha recibido la atención que precisaba. Los habitantes de las zonas rurales se ven a sí mismos como las principales víctimas del empeoramiento de las condiciones de vida en Nigeria, aunque los pobres de las zonas urbanas no están mucho mejor.

La Iniciativa Presidencial sobre el Agua, iniciada en 2003, tiene como objetivo principal del gobierno federal la mejora del acceso al agua y al saneamiento en un 100 % en las capitales de los 36 estados, en un 75 % en áreas urbanas y periurbanas y en un 66 % en áreas rurales³⁵. Según una fuente la estadística oficial de acceso al abastecimiento de agua en el total de Nigeria este subió del 49 % en 1990 al 57 % en 2000; concretamente en las áreas urbanas esta progresión fue del 78 % al 81 %, mientras que en áreas rurales fue del 39 % en 2000 sobre un registro anterior del 33 %³⁶. Otra fuente pone el porcentaje de la población de la Nigeria con el acceso al agua potable en el 59 % en 1990, el 57 % en 2004 y el 60 % en 2005, mientras que respecto al acceso al saneamiento básico las cifras van del 39% en 1990, a un 38 % en 2004³⁷. Si bien es cierto que estas cifras están por encima de los Objetivos de Desarrollo de Milenio (ODM), no necesariamente reflejan la realidad sobre el terreno.

Nigeria ha avanzado bastante desde que el general Abacha dejó el poder en junio de 1998. El país ha experimentado reformas económicas desde entonces, pero la ciudadanía todavía no está convencida de que la agenda de la reforma representada por la NEEDS haya producido resultados diferentes de los de la fracasada SAP. De lo que sí están convencidos los ciudadanos, sin embargo, es del hecho de que, si bien desde el retorno al gobierno civil en 1999 Nigeria ha dado pasos adelante, especialmente en el sector económico financiero y en el de las telecomunicaciones, los indicadores socioeconómicos que representan las condiciones de vida de la gente –pobreza, mortalidad infantil y maternal, y analfabetismo– no dejan mucho margen para la alegría. En 2007 el Índice de Desarrollo Humano (IDH) de las Naciones Unidas siguió situando a Nigeria entre los países más pobres del mundo (ver Gráfico 6), confirmando estadísticas anteriores según las cuales en el país viven entre 50 y 80 millones de

personas de los 1,3 miles de millones que en el mundo viven por debajo del umbral de la pobreza, es decir, con menos de 1 dólar americano por día. La esperanza de vida en el país es de 46 años, frente a los 75 años de Japón o Turquía, mientras que la mortalidad infantil es de 114 por cada 1.000 nacimientos, y la mortalidad de menores de cinco años es de 192 y 174 por cada 1.000 niños y cada 1.000 niñas respectivamente. Las cifras también revelan que solamente el 20% de los nigerianos tiene alguna probabilidad de sobrevivir más allá de los 15 años, y que otro 33% tiene muchas probabilidades de morir antes de cumplir los 40, mientras que el índice de crecimiento medio anual de la renta per cápita es de -4,7. Además, el índice de calidad física de la vida (*Physical Quality of Life Index*) en Nigeria es de un 38%, por detrás de Kenya (55%) y de Ghana (41%)³⁸.

GRÁFICO 6. EVOLUCIÓN IDH DE NIGERIA (1975-2007)



Fuente: PNUD

Sin embargo, muchos nigerianos creen que las cosas están mejorando en el país. La decisión del presidente Umaru Yar'Adua de seguir con la NEEDS 2 (anteriormente propuesta para que estuviera en vigor entre el 2007 y el 2011) incorporando su Agenda de Siete Puntos a este proceso, aparentemente amplía las diversas iniciativas de reforma económica que ha vivido el país desde su independencia. El objetivo de la administración del presidente Yar'Adua es hacer de Nigeria una de las veinte economías más desarrolladas antes del 2020. A pesar de la energía con que se aplica la nueva agenda, lo que sigue siendo indiscutible es el hecho de que las denominadas "necesidades reordenadas" del país todavía tienen que satisfacer las expectativas básicas de la gran mayoría de la gente. Las necesidades principales de Nigeria son el desarrollo de un país más seguro y con una buena cantidad de oportunidades socioeconómicas, con pleno acceso a la comida, al agua potable, una vivienda decente, electricidad regular, prestaciones sanitarias funcionales, unos servicios competentes y asequibles en educación, transporte, telefonía, y, por encima de todo, esperanza en el futuro.

Notas:

1. Ademola Ariyo, Ayo Odusola & Folashade Ayonrinde (eds), "NEEDS and Nigeria's Sustainable Development: An Overview", The Centre for Public-Private Cooperation, Ibadan, 2006, p.vii.
2. Dauda S. Garuba, "Survival at the Margins: Economic Crisis and Coping Mechanisms in Rural Nigeria", *Local Environment*, Vol. 11, n° 1, 17-36, 2006, pp.18-19.
3. Claude Ake, "The Nigerian State: Antinomies of a Periphery Formation", en Claude Ake, *The Political Economy of Nigeria*, London & Lagos: Longman, 1985, p.18.
4. Anya O. Anya, "Reinventing Nigeria for 21st Century: Politics, Science and Technology in Nigeria", conferencia pronunciada en la Obafemi Awolowo Memorial Lecture del Nigerian Institute of International Affairs, Lagos, el martes 16 de mayo de 1995.
5. Dauda S. Garuba, "Survival at the Margins: Economic Crisis and Coping Mechanisms in Rural Nigeria", *Local Environment*, Vol.11, n°1, 17-36, 2006, pp.18-19.
6. *Ibid*; véase también S.T.Titilola (1997), "The State and Food Policies in Nigeria", en T.Mkandawire & N.Boureenane (eds.), *The State and Agriculture in Africa*, CODESRIA, Dakar, 1997; Tom Forest, *Politics and Economic Development in Nigeira*, Westview, Colo, Boulder, 1995.
7. Véase International IDEA, *Op.Cit.*, p.156.
8. Los objetivos políticos del SAP eran: (1) la adopción de una política de tipos de cambio realista para frenar la sobrevalorada naira mediante el establecimiento de un mercado de divisas (de segundo nivel); (2) la adopción de medidas para estimular la producción doméstica y ampliar la base de la oferta de la economía, reduciendo con ello su dependencia del sector del petróleo; (3) el reforzamiento de las políticas de gestión de la demanda; (4) la reestructuración del sistema arancelario para promover el crecimiento industrial y la diversificación; (5) la eliminación de los complejos controles administrativos existentes (p. e. los permisos de importación) para permitir a las fuerzas del mercado de la oferta y la demanda regular la asignación de recursos; (6) la consecución de una política de precios de bienes y servicios apropiada mediante la eliminación de subsidios a los productos derivados del petróleo y a determinados servicios sociales como la educación, la salud, la comunicación y el transporte; (7) la racionalización de las empresas públicas por medio de la desinversión, la comercialización y la privatización (de dichas empresas); y (8) una drástica reducción de la carga de la deuda externa mediante la renegociación de la deuda y estrategias de permuta financiera, así como mediante el fomento de la entrada de capitales por medio de la IED (Inversión Exterior Directa). Para más detalles, véase Adebayo Olukoshi, *Crisis and Adjustment in the Nigerian Economy*, JAD, Lagos, 1991; Dauda S.Garuba, "Survival at the margins...", p.20
9. Dauda S.Garuba, "Trans-Border Economic Crimes, Illegal Oil Bunkering and Economic Reforms in Nigeria", ponencia presentada en el Research Methodology Workshop (Damina 2004) organizado por el Centre for Research and Documentation Kano sobre el tema: *Democratisation and Economic Reform Processes*, desde el 15 al 29 de agosto de 2004; Ogoh Alubo, "The Sociology of NEEDS: Unravelling the Road to Development in Nigeria", en Ademola Ariyo, Ayo Odusola & Folashade Ayonrinde (eds), *NEEDS and Nigeria's Sustainable Development*, The Centre for Public-Private Cooperation, Ibadan, 2006, p.33.
10. *Ibid*, p. 158
11. International IDEA, *Op.Cit.*, pp.157-58.
12. A.O.Adeoye, "Of Economic Masquerades and Vulgar Economy: A Critique of the Structural Adjustment Program in Nigeria", *Africa Development*, 16 (1), 1991, pp.23-44.
13. Ayo Odusola, "Economic Foundation of National Economic Empowerment and Development Strategy (NEEDS)", en Ademola Ariyo, Ayo Odu-sola & Folashade Ayonrinde (eds.), "NEEDS and Nigeria's Sustainable Development", The Centre for Public-Private Cooperation, Ibadan, 2006, p.8.
14. *Ibid*.
15. *Ibid*.
16. National Planning Commission . Abuja, "National Economic Empowerment and Development Strategy (NEEDS) Implementation So Far: The Way Forward", en Ademola Ariyo, Ayo Odusola & Folashade Ayonrinde (eds.), *NEEDS and Nigeria's Sustainable Development*, The Centre for Public-Private Cooperation, Ibadan, 2006, pp.186-187.
17. A.H.Ekpo & O.J.Umoh, "Growth and Direction of External Trade in Nigeria", <http://www.onlinenigeria.com>
18. *Ibid*.
19. *Ibid*.
20. *Ibid*.
21. Shola Omotola, *The Next Gulf? Oil Politics, Environmental Apocalypse and Rising Tension in the Niger Delta*, Occasional Paper Series, Vol.1, n° 3, Accord, Durban, 2006, p.8.
22. <http://www.state.gov>
23. N.E.Ogbe, *Evaluation of Nigeria's Debt-Relief Experience (1985-1990)*, Working Paper No 55, OCDE Development Centre, 1992; Lex Rieffel, "Nigeria's Paris Club Debt Problem", The Brookings Institution Policy Brief N°144, agosto de 2005, p. 2; Ngozi Okonjo-Iweala, "Understanding Nigeria's Debt Situation", The Nigerian Business Forum, www.nbfonline.org/index.html
24. Augustine A. Ikein, *The Impact of Oil on a Developing Country*, Praeger, New York, 1990, p.74.
25. N.E.Ogbe, *Op.Cit.*, p.10.
26. Dauda S. Garuba & John G. Ikubaje, "Stocktaking of Social Accountability Initiatives in Africa: A Case of Extractive Industries

Transparency Initiative/Publish What You Pay in Nigeria”, capítulo presentado al proyecto de libro del Banco Mundial sobre Inventario de iniciativas de responsabilidad social en África (en preparación).

27. La cifra de 2,45 millones de bpd está sacada de *Africa Confidential*, vol.47, no 2, 20 de enero de 2006, y de *The Punch* (Lagos), martes, 2 de agosto de 2005, p.1; mientras que la de 2,6 millones de bpd está sacada de Alexis Akwagyram, “Working in a Danger Zone”, *BBC News*, <http://newsvote.bbc.co.uk/mpapps/pagetools/print/news.bbc.co.uk/2/hi/africa/4625390.stm> [página consultada el 10 de enero del 2007]. Véase Dauda S. Garuba, “Oil and the Natural Resources Curse in Nigeria”, *AfricaFiles At Issue Ezine*, vol.3, nº2, 2006, Canada <http://www.africafiles.org/atissueezine.asp#art4>; “Contractual Breakdown: Small Arms, Intolerance and Tragedy in Nigeria’s Delta Region”, *AfricaFile, At Issue Ezine*, vol. 5, nº4, 2007, Canada, <http://www.africafiles.org/atissueezine.asp#art1>

28. David-West, Tam (2002), “Crude Oil Prospecting: Problems and Prospects”, *ThisDay*, martes, 27 de agosto de 2002, p.27.

29. Federal Republic of Nigeria, *Niger Delta Regional Development Master Plan*, Federal Republic of Nigeria, Abuja.

30. *Ibid.*

31. Aunque esta es la cifra que normalmente se cita, no hay un acuerdo general al respecto, y otros estudios sitúan la cifra total de grupos étnicos existentes en Nigeria entre los 275 y los 350.

32. International IDEA, *Democracy in Nigeria: Continuing Dialogue(s) for Nation-Building*, International IDEA, Stockholm, 2001, p.154.

33. Antes de la independencia, la única universidad que había en Nigeria era la Universidad de Ibadan. Las que se crearon durante la primera década de la independencia fueron: Universidad de Nigeria, Nsukka, Universidad de Ife (actualmente Universidad Obafemi Awolowo), Universidad de Lagos, Universidad Ahmadu Bello en Zaria, y Universidad de Benín.

34. International IDEA, *op.cit.*

35. <http://www.wateraid.org>

36. *Ibid.*

37. National Planning Commission, *Nigeria: 2006 Millennium Development Goals Report*, Federal Government Press, Abuja, 2007, p.52.

38. Dauda S. Garuba, “Survival at the margins...”, p.18.